

Ella

VESTIDOS BORDADOS

A la moda le gusta jugar con los contrastes. Junto a las líneas sobrias, los tejidos secos, los colores apagados de las creaciones para el día, opone un torrente de luz y fantasía en los modelos de noche.

No hay firma que signifique algo en la alta costura, que no presente numerosos vestidos de cóctel y gran gala profusamente bordados. Perlas, lentejuelas nacaradas, «strass», «paillettes», destacan sobre telas que modelan con delicadeza la figura, como el crêpe o la muselina, combinándose para ofrecer los más deslumbrantes efectos. En la finura del bordado, en la elegancia de su dibujo, más que en su riqueza, radica su principal atractivo.

Gracias a él las mujeres, en las horas nocturnas, adquieren el aire de legendarias figuras orientales transportadas al asfalto de nuestras ciudades por alguna providencial alfombra mágica.



Todo el esplendor de un mosaico bizantino luce en este vestido de noche corto, creado por Cecil Chapman, en blanco, negro y plata.



En muselina rosa, bordada de perlas, un traje de noche creado por Jacques Heim. El echarpe lleva una cenefa del mismo bordado.



Norman Hartnell, modista de la reina Isabel, firma este conjunto de gran gala. Vestido verde bordado y abrigo blanco forrado en verde.

LO QUE DICEN LAS MANOS



BRAZOS CRUZADOS CON LAS MANOS EXTENDIDAS SOBRE LOS ANTEBRAZOS: Persona poco franca, vanidosa. Intenta llamar la atención en todo lugar.



BRAZOS CRUZADOS CON LA MANO DERECHA ESCONDIDA: Quiere ser agradable, tiene un profundo sentido de las convenciones sociales, de la educación.



BRAZOS CRUZADOS CON LA MANO DERECHA HACIA ARRIBA: Afirmación de la personalidad, carácter entero, autoritario, pero también bondadoso.



SE FROTA LAS MANOS CUANDO TIENE UNA BUENA NOTICIA: Optimista, espíritu joven, un poco superficial, sabe disfrutar de la vida plenamente.